



Oración de los miércoles

Parroquia del Santísimo Redentor

18 de noviembre de 2009

«No juzguéis...»

Mira que nos gusta juzgar, criticar, maldecir... Lo fácil que es y el daño que hace. Dice el Apóstol Santiago con duras palabras que la lengua es como el fuego, y que está llena de veneno mortífero; la boca, como una fuente de donde brota agua dulce y amarga, bendición y maldición (cf. St 3).

Lo sabemos bien: cuando maldecimos, mostramos que nuestro corazón es pobre y reacio a acoger lo que Dios quiere poner en él, "porque de lo que rebosa el corazón, habla la boca" (Lc 6, 45). Por el contrario, el que bendice usa el lenguaje de Dios, de cuya boca sólo salen palabras de Salvación.

Hoy el Señor nos reta: ¿estás dispuesto a bendecir o quieres seguir maldiciendo mediocremente como hacen los que desprecian al Dios del Amor, del Perdón y de la Misericordia?

♪ **Te adoro** (D. 180)

Te adoro, Dios fuerte,
nadie hay como Tú.
Te adoro, Príncipe de paz,
es todo lo que quiero hacer.
Te ensalzo, Dios fuerte,
pues Tú eres todo mi vivir.
Te adoro, Dios fuerte,
nadie hay como Tú.



♪ **Ayúdame a mirar** (D. 18)

Ayúdame a mirar con amor, a descubrirte en el silencio.
Ayúdame a mirar con amor, a ver las cosas como Tú las ves.

Salmo 1

- Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche.
- Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin.



- No así los impíos, no así;
serán paja que arrebatara el viento.
En el juicio los impíos no se levantarán,
ni los pecadores en la asamblea de los justos;
- porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.



Palabra del Señor [Lc 6, 37-42]

No juzguéis, y Dios no os juzgará; no condenéis, y Dios no os condenará; perdonad, y Dios os perdonará. Dad, y Dios os dará. Os verterán una buena medida, apretada, rellena, rebosante; porque con la medida con que midáis, Dios os medirá a vosotros. Les puso también este ejemplo: - ¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos al hoyo? El discípulo no es más que su maestro, pero el discípulo bien formado será como su maestro. ¿Cómo es que ves la mota en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga que hay en el tuyo? ¿Y cómo puedes decir a tu hermano: 'Hermano, deja que te saque la mota que tienes en el ojo', cuando no ves la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la mota del ojo de tu hermano.

♪ La Palabra del Señor (D. 109)

Sincera es la Palabra del Señor, Él nos da la justicia y la verdad,
su Amor llena la tierra, rompe cadenas, da libertad.

Tiempo de silencio y para compartir

♪ Me volveré a Ti (D. 123)

Me volveré a Ti, mi Señor, y sólo en Ti apoyaré, descansaré mi vida.
Me volveré a Ti, mi Señor.

♪ Abre mis labios (D. 5)

Abre mis labios, Señor, para poderte alabar,
abre mi corazón para poderte adorar.

♪ Ubi caritas (D. 204)

Ubi caritas et amor, ubi caritas Deus ibi est.

Padrenuestro

Oración final

Señor, pon en mis labios palabras de bendición;
en mi corazón, amor y misericordia;
en todo mi ser, buenos sentimientos hacia los demás.

Así los otros podrán ver
que habitas en mí,
y que allá donde Tú eres acogido
no hay maldición, sino bendición;
no hay rencor, sino misericordia;
no hay condenación, sino salvación.

Que tu inmenso amor por todos los hombres
se manifieste a través de mi pobre ser.
Y que así todos tengamos en Ti vida abundante.

♪ **Tu fidelidad (D. 199)**
Tu fidelidad es grande,
tu fidelidad incomparable es,
nadie como Tú, bendito Dios,
grande es tu fidelidad.

♪ **Dios que nos amas (B. 4)**
Dios que nos amas,
tu perdón y tu presencia
son en nosotros
una fuente de alabanza.

